

Angelina Lazzareschi
Editor de Salud y Vida Colaborador
semanal: Crystal Care

Maravillas cristalinas

A lo largo de la historia, las civilizaciones han venerado los cristales por sus cualidades místicas, evidentes en artefactos y prácticas antiguas. A menudo se cree que estas piedras preciosas, regalos de la Tierra, poseen propiedades energéticas. Se celebran por su capacidad para mejorar la energía positiva y promover la curación. Si bien falta evidencia empírica en la ciencia que respalde estas afirmaciones, muchas personas defienden apasionadamente que los cristales trascienden más que la belleza y emiten profundas energías curativas que pueden ayudar a la salud mental de las personas. Esta creencia suele denominarse pseudociencia. Entre los cristales cautivadores que discutiremos esta semana se encuentran la amatista, el lapislázuli y la piedra lunar.



Amatista

La amatista se destaca como una de las piedras preciosas moradas más queridas, fácilmente disponible a través de plataformas en línea y cristal. historias. Como variante del cristal de cuarzo, la amatista es conocida por su propiedades armonizadoras, lo que la convierte en una piedra preciosa preciada. En particular, ostenta el título de

La piedra natal de febrero y se celebra por su notable capacidad para calmar la ansiedad y el estrés. Esta piedra preciosa es una opción popular para las prácticas de meditación, reconocida por su capacidad para mejorar la concentración y promover la paz interior. Ya sea adornando su escritorio de estudio para concentrarse o adornando su espacio vital por su atractivo estético, la amatista seguramente infundirá vibraciones positivas en su entorno.

Lapislázuli

La piedra Lapislázuli es una roca cristalina formada a partir del calor de la Tierra. Esta gema es conocida por aumentar la concentración y el enfoque, al mismo tiempo que estimula el chakra de la corona, lo que conduce a una conexión espiritual enriquecida y una autoconciencia más profunda. Esta piedra tiene una historia de ser utilizada por civilizaciones antiguas, a menudo asociada con deidades que promueven habilidades psíquicas. Su influencia también se extiende a



mejorar las habilidades de comunicación e inculcar fuerza interior.

Para obtener resultados óptimos, se recomienda mantener esta piedra cerca, ya sea en el bolsillo o junto a la cama mientras duermes.



Piedra de la luna

La Piedra Luna es una piedra de feldespato que se encuentra naturalmente en la Tierra y que contiene aluminio, silicio y oxígeno. Este cristal es conocido por su capacidad para despejar la mente y mejorar la concentración. Como lapislázuli, activa el chakra de la corona, mejorando potencialmente las capacidades psíquicas.

Tener esta piedra contigo puede ayudar a aliviar los sentimientos de ansiedad y depresión, como es asociado con la promoción

estabilidad.

Estas tres piedras muestran una belleza deslumbrante e irradian energías similares que son beneficiosas para invitar vibraciones positivas a su hogar. Se pueden usar como joyas, en el bolsillo o en el bolso, o colocarse estratégicamente en áreas clave como la cabecera de la cama o los espacios de trabajo para mejorar el equilibrio y la armonía. Es fundamental recordar que la limpieza de los cristales desempeña un papel vital para devolverlos a su estado original y puro. Algunas formas de limpiar tus cristales son quemar incienso cerca de ellos, sumergirlos en una solución de sal marina y agua o colocarlos bajo la luna llena para bañarse en la luz de la luna. Sin embargo, es fundamental comprobar de antemano si el cristal es resistente al agua y no se astillará ni se disolverá en agua.